

AURORA

Organo de la Federación de Trabajadores en Madera

AÑO I - Núm. 1

Montevideo, Noviembre de 1912

Dirección: Calle MEDANOS 152

AURORA

Nuestros armas de combate son: el trabajo, el compañerismo. Ya no es solamente el bienestar lo que esgruimos, ni la asamblea deliberativa ni la huelga reivindicadora, ni el boicót maderero, ni el boicót social, aunque tan sensible y decisivo cuanto mejor manejado; es el período también el que entra en línea, es *Atenea*, que resplandece como lámpara azarador de nuestros proferos explotadores; que origina en cadena cascadas de verdades y disgregadora de conceptos, o en tribuna de agitación y de combate.

Arriba, en de nosotros todos. De nosotros los que solate la madera espiritamos la vida, labradela, pulidola, abillandola para adornar los salones burgueses o tapar sus propiedades y riquezas. De nosotros, agredidos chusmas, que tallamos el árbol, como el hierro el herrero ó la astilla el artista. De nosotros, carpinteros y serradores, que dolorosamente, con la máquina ó con la herramienta cortamos y conformamos rúles, ofreciendo nuestros pulmones al polvo letal. De nosotros, lustureros, que pulimos las superficies y abillamos el mue-

ble por el alcohol y cien mil maneras sadastiales.

Es de nosotros todos, compañeros. Anémolo como se quiera, a algo nuestro, ó cosa propia. El, respáza nuestros deseos, alegrías, y esperanzas, nuestras victorias y derrotas, del sudor de todo, lleva su sí, de cada uno, una partícula de vida propia, de sangre nuestra. Recibido todos cordialmente.

El Congreso Obrero, La F. O. R. U. y los trabajadores

A nadie se le ocultaba que el Congreso Obrero, numéricamente se tendría importancia. Desde que se iniciaron los primeros trabajos organizadores, se pudo prever sus alcances y hasta sus posibles resultados y tanto en sí, que por su momento primó la idea de reunir en su lugar un Congreso provisional, dicho, una magna asamblea que se encargara en debates las temas presentados por los distintos gremios.

Y ahora cabe preguntar, ¿quién son los responsables? De un lado los gremios organizados, que en los momentos de aciaga crisis para la Federación desertaron de su seno, renunciando á la ruta pero no cesando labor de espigar definitivamente á las movilizaciones que desfogaban alrededor del campo. De otro lado los responsables, que se desentendieron de otro lado, los hombres que pervenieron en el momento de la crisis y se desentendieron de la situación y de los deberes que les incumbían.

obreras que tradicionalmente no dejan de celebrar con la costia de serpes y el entusiasmo de linas. Hechos empujados de autoritarismo y vanidad ridícula, de provocaciones y abusos de confianza.

Ad fin que el Congreso desarrollara en un ambiente de indiferencia para unos, espectadores para otros, glacial para la mayoría, sin que nadie se haya percatado que de sus resoluciones dependía el total desmoronamiento de la Federación, como centro de relaciones entre las gremios y como vínculo de solidaridad de clases.

Y esto ocurre aquí, en el Uruguay, precisamente en momentos que el mundo proletario sacudido por las ideas revolucionarias se agita violento y pernaiz contra el triple despotismo social, la autoridad, la propiedad y la religión; cuando todos los trabajadores del orbe, mirillados las magnas aspiraciones de socialización, reaccionan saludablemente contra el pesimismo de la miseria, asociándose, agitando, luchando por la Redención salvadora; cuando ya nadie duda que un cambio de la estructura social es inevitable y que un mundo nuevo está incubándose en el seno mismo de este mundo.

En medio de esta situación, los radicales cambios sociales de la actualidad que nos rodea - los trabajadores precarios y preparativos de ellos como todas las manifestaciones de vida, su principio y consecuencias, y sus elementos de fuerza. La lucha diaria, la agitación constante, la encespada masa popular que inabitable se arremolina sobre el privilegio *cosmopolite* hay el prólogo de la Revolución proletaria, y la organización, la fuerza indispensable, la materia prima para la lucha y el cambio.

¿Porqué, entonces, los desdésanos? ¿Porqué el vana capricho de alguna se propone al interés general y sobre la aspiración común?

Arriba, arriba combatidos. Nueva Federación, nueva vida, indisoluble unión, este es nuestro lema. Que triunfe el buen acuerdo. Que los panaderos, sacos, constructores de vehículos, obreros municipales, etc., retornen además como un círculo fundasen las aspiraciones obreras, convergen, los sentimientos solidarios y sirve de íntima relación proletaria.

Nó es estrechamente anida, nuestros fueros serán poder y potentes nuestros materiales de batalla. Que los elementos revolucionarios, se basquen, se coördinen y organicen. Que sea cada taller, entre sus afanes se concierten y agrupen. Que los desnos, velenmos de toda manera de angustias intrinsecamente la acción obrera, rompiendo el aislamiento de los contempladores para entrar en la vida extensa de la lucha y de los afanes. Que una nueva vida, surga la nueva era.

¡A trabajar todos!

Federación de obreros en madera

Gran asamblea general que se efectuó el miércoles 20 del corriente á las 8 en punto p. m., en nuestro local de la calle Medanos número 152.

Elbanistas, Carpinteros, Serradores, Lustureros de muebles, Pioneros de barnices y trabajadores en madera en general; Concurrió á esta asamblea, pues hay asuntos de importancia que resolver.

El Court Presenta.

EL ATENTADO

De tanto en tanto un brazo de la multitud anónima de los sufrimientos, de los condenados á todos los tormentos del infierno capitalista, se levanta para troscar la vida de algún potentado.

Producese entonses en todas las Instituciones burguesas un hondo estremecimiento de pavor que hiela, por un momento, la erazi sonrisa de sus satisfacciones orgánicas; que paraliza por

un instante, por la brevedad que le acompaña de su diletante, el contento de su vivir alegre y risueño. Y sólo en este momento de terror pueden aperchir allá, en el fondo de un cielo, cargado de tormentos la nube trágica formada por un lote fabuloso de lágrimas, sangre y odio.

De ella brota la chispa eléctrica que los fulmina. Y cnen: hoy Canalejas, ayer Falcón, Cánovas, Humberto, . . . y mañana. . . seguirán cayendo otros.

El último caído más que ninguno, encubrió por su prestigio de liberal y demócrata, durante sus tres años de Gobierno, descargó sobre el proletariado organizado de España, una reacción sistemática, feroz y sin rúles, fúmda, en la tierra clásica de la inquisición, se persiguió con tanto empuje y se encaró á más número de obreros, que durante el período canalejista. . .

Hoy, que la prensa reaccionaria que la burguesía toda deja correr una ligrama (de agua corriente) fingiendo pesar y tristeza por el ajustamiento de Canalejas, sólo nosotros, los obreros conscientes de la bondad anárquica, nos alegramos del aniquilamiento de la destrucción de ese factor importantísimo de crímenes é injusticias, así como, desde lo más íntimo de nuestro ser enviamos al heróico brazo de la justicia popular que supo ser certero por todos conceptos, nuestro más profundo reconocimiento.

J. ARISTOBERO.

El momento actual del proletariado

Todo aquel que estudie el movimiento obrero y aborde un poco en la cuestión social, ha de llegar á la conclusión que el proletariado uruguayo no está á la altura de las circunstancias, pues hoy progresa con el mismo método de lucha que usan todas las organizaciones corporativas y legalitarias, llegando hasta á creer en las reformas que dice un Estado burgués y luego sin darse cuenta que siendo el Estado el salvaguarda de los intereses de la burguesía, en todos los casos no puede proceder más que como proceder los esbirros.

Se ha dicho en mil tonos desde la Internacional socialista, que el proletariado sólo podrá emanciparse de la tutela del patronato y del Estado aplicando á la acción directa y revolucionaria, y á pesar de todo lo dicho, aquí continúa así el caso capitalista, coeyendo

los parlamentos que le dirigen los patronos políticos cuando le prometen la estancación económica del país, reuelva en ley es postergada, olvidada, que sus prome-

tas y todo su organizacion jurídica del capitalismo, aquel no funde dar la emancipación que los trabajadores desean.

Gráde el proletariado las promesas de políticos más ó menos interesados que con sufre la explotación del hombre por el hombre y sobre por cuenta propia, procurando crear una potente organización revolucionaria que lo coadyuque hacia una sociedad basada en la libertad, en la igualdad y en la fraternidad. Estudie el esclavo moderno su situación frente á la sociedad capitalista, analice la situación que han pasado sus padres y sobre sus abuelos, déase cuenta de la miseria que constantemente imperó en el hogar proletario y en las vicisitudes que ha pasado á través del tiempo bajo todas las regimenes políticos y sociales, y preguntase luego, si es pleno siglo XX se puede esperar algo de los cuadros políticos aunque ellos se llamen obreros.

El proletariado tiene dos enemigos ferocísimos que le impiden su paso hacia la libertad y la justicia; y estos no son otros que la burguesía y el Estado, el uno explotándolo en el taller y en la fábrica, y el otro, oprimiéndolo en el campo y en el extranjero en el club político y en las elecciones.

El proletariado al organizarse en sociedades de resistencia lo hace para conquistar algunas libertades de orden inmediato, y á medida que va luchando en el terreno económico ha de estudiar sobre los hechos, los nuevos procedimientos que ha de emplear en luchas sucesivas. Y esto, lo decidimos porque aquí en el Uruguay, los trabaja-

deces se preocupan poco ó nada del estado de los hechos que se suceden en el movimiento obrero y de ahí, en que muchos quedan alejados distantes en sus luchas contra la clase capitalista, y no sería extraño dado que estos no tienen más orientación que aquella, que parte del gremialismo puro, cayendo en el desoportunismo legalista, ya que han caído las "Unidas Obreras de Inglaterra y que hoy se pretende por algunos, tomar como ejemplo de organización para que se practique entre nosotros.

Han evitado las comisiones técnicas y la calma en esa orientación legalista, hace falta que el proletariado, sacando experiencia de los hechos acaecidos, ponga en política una acción eminentemente rivolucionaria, dirigiendo sus ataques contra el mismo partido clasista capitalista que contra el Estado, esa especie de traff que con grandes tentáculos nunca pretende impedirse respirar y al mismo tiempo tratar de oprimir en sus brazos muertos a la sociología moderna, dando una finalidad á la organización obrera, para que los esclavos, con un conocimiento íntimo de los procedimientos de explotación y con una orientación política dominada, saque las banderas capitalistas y las destruya para sobre ellas levantar el edificio de una nueva organización, basada en los leyes naturales que rigen el desarrollo del Universo.

ARMANDO LÓPEZ

[A prepararse]

No es vano pretender el control, no es vano tener el mando, no es vano poseer el poder, lo que en la vida consiste en permanecer atados al régimen del salario, causa principal del maltrato económico que con peso formidable se experimenta sobre nuestras espaldas.

Hasta hoy, la vida del trabajador no se ha diferenciado de la del duey, que anegó al yugo de la cretinia, tira inconscientemente hasta cuando y á donde se le antoje al año.

Y es bueno pues, que el transcurso del tiempo nos haya demostrado, que esa no debe de ser nuestra única misión, nuestro único deber. En los hechos está el remedio pero el mal que nos aqueja estrafal.

Si por derecho nuestro, tenemos acceso al disfrute de lo que hemos creado, no nos importe que en ese hecho no hemos frutado por una clase improdicatoria dispense lo contrario. Es "y" natural que el que crea disfrute de su trabajo. Y bien; no permitamos entonces que alguien nos imponga, por medio de sus formas y falacias derechos, por medio de nuestra "trabajo", ese producto de nuestra inteligencia y de nuestros músculos.

Desde largos siglos hasta la fecha, el obrero del campo, de la fábrica y del mar, la ciudad y el desierto, trabaja sin cesar y sin saber que? ¿Dónde está el acaso de algún beneficio propio y de los suyos? No. Su papel en el orden social fue de: para? Y siempre en todas las épocas el esclavo del deber: si que se limitó á ver como otros que jamás han hecho nada bueno por el bien común disfrutaban indebi-

damente de los frutos de su penitencia, por no ser el fruto de su esfuerzo.

Aquí estos hechos, la pasividad nuestra que debia trocarse en furor al ver que se nos robaba cínicamente, se acreta más, consistentemente al del despojo infame que se nos hacía.

Avanzado el tiempo, la razón y el buen sentido susurraron á la idiosincrasia y baste ¡ya! de obrero. El trabajador siempre aido quiso ser hombre; ¡trampas! típidamente su adolescencia hasta llegar al estado "de hombre", se le combale, se le oprime con las fuerzas necesarias para reparar todas las injusticias de que se le hizo víctima, y con gesto altanero y además resuelto se aprestó á librar la gran batalla, la única que por su principio vigoroso derrotará todos los errores que dividen á la Humanidad, y que se han formado al amparo de la ignorancia, ó sea la vida que cubren los ojos del proletario.

Las clases beligerantes se aproximan. La privilegiada cuenta con inmensos recursos para la pelea; elementos inconscientes, que por su origen y condición deberían pertenecer á nuestra filas, se sumaron á los energías, y ellos son los que forman el ejército de la policía, y hacen también de caudillos y verdugos.

La clase desdichada, carece de recursos bélicos pero posee el corazón. Ella debe luchar, por los alimentos, por el trabajo y el bien del trabajador de la vida del hombre, desde el irremisible pedazo de pan hasta el momento de morir.

¿No es la sumida fuerza y el cable de acero que se atraca hasta el momento de la liberación que vive en la luz, en el día de las batallas y usando más á los hombres entre sí.

La victoria del proletariado queda desde su disposición, poseen todos los recursos de vida frente á los de muerte de los capitalistas.

Imaginemos el principio de la batalla, ¿que harán las energías antes de la paralización de todas las actividades humanas? El desconcierto y el terror inevitable sus filas, incapacitación para la producción, no les queda más recurso que el suicidio ó entregarse á marzavala al capricho de las huestes libertadoras.

¡Preparámonos para la batalla compañeros!

A. MORELLI.

Seamos conscientes

Si, seamos conscientes y demos-trizámo no en el buco, sino en la acción continua de todos los días contra todos los que pretenden obstaculizar nuestra marcha hacia nuestra decaída emancipación.

La obra nuestra hoy, ha de ser la que nos haga conseguir que el patrono nos de la herramienta y que no seamos nosotros quienes, después, de poner nuestros brazos y nuestros nervios al servicio del capitalismo, pongamos al servicio de la esclavitud el trabajo, siendo así, deberemos explicar; explotados porque con nuestras fuerzas enriquecimos á la burguesía y explotados porque tenemos que emplear casi la mitad de nuestras herramientas, sacándonos sólo, á nuestro beneficio y á toda nuestra vida; y

contra esta explotación, ahora conquistamos con una potente organización revolucionaria, los pequeños ahorros, haciendo una potente campaña que dé por resultado la abolición del banco y las herramientas, dando así, un paso seguro hacia nuestra total libertad.

Si hasta ahora hemos estado insolidarios á la explotación capitalista, separando el yugo de nuestros oprimidos, de hoy en adelante debemos despertar de nuestro letargo; debemos levantar la cerviz que durante tanto tiempo tuvimos hundida en los brazos y todos ahogados, gaseados en nuestro balneario, en nuestra sociedad de resistencia y en nuestra Federación tenemos todo un núcleo de hombres conscientes y capacitados, con voluntad propia para vencer en esta batalla contra la clase patronal.

Es hora que terminemos esa era creaca que estamos obligados hacer continuamente, cada vez que cambiamos de taller sin recibir ninguna utilidad, y todos ahogados, de eso, ni siquiera podemos recibir cuando por algún incidente propio de la vida y baja de las garantías del capitalista se quema el taller y con ello, las herramientas que son tanto, como de nuestra vida y tantas gotas de nuestra sangre.

¡Declárenos guerra á la guerra; guerra á la explotación á que estamos sujetos, guerra á los que nos someten, guerra contra toda y contra todos los explotadores que se quieren poner frente á nosotros, pero, procediendo en lo que nos plazga.

Preparémosnos la asociación agitada para el ataque en el taller y en la calle que los patronos se comprometen á poner ellos el blanco que las herramientas se habrán.

Abrir los cuantos, compañías, sindicatos, que todas las acciones barrer al capitalismo de sus actuales posiciones, conquistando esta nueva nos podemos preparar para luchar á otras conquistas que nos eleven mental y materialmente colosándonos en el lugar de hombres verdaderamente conscientes y libres.

C. ARBELLO.

Lo que se impone

A pesar de la propaganda, lo mismo escriba que verbal, que desde años atrás vienen haciendo algunos ícnicos canchales por la abolición de bancos y herramientas, esa carga que aguiata el peso de la esclavitud que oprime sobre nuestros hombros á ¡peor de todo eso, esa carga amenaza ser el fantasma perenne, la preocupación constante del pobre carpintero. ¿Si tendrá que ligar un carrito dos días después de haberlo comprado en un taller? Porque si á mano viva, no le ha caído en gracia el patrón, ó cretino, y si por una de ambas causas se ve obligado á salir, ocurrirá que en los dos días de trabajo obrero gana poco más de lo que él mismo para pagar los dos días que simultáneamente ha tenido que elctuar; y sin perjuicio de que si esto ha sucedido en martes, tenga que volverse á repetir en viernes, para reproducción nueva.

¿No es una carga pesada? ¡parece! pero todos tenemos la virtud de ser muchos cretinos para podemos hacer sencillos y asombrar con mu-

chos impositivos, para poder hacer por espacio de cuatro meses de un tiempo en un tiempo de un mismo período.

Todo eso sucede, porque en el interés de la generalidad de los obreros está el interés de conservar la propiedad del banco y herramienta, más arraigado que en el espíritu de manejar patronos.

Y no se dudó que es la parte inconsciente de estos obreros, los que están posados en ese criterio, sino que así como por ahí de mendigos salen revoluciones, que están en guerra con esa abolición por el motivo de ser dueños de un elegante banco y una considerable cantidad de herramientas, que han adquirido á costa de muchos sacrificios y conservas en penales, trabajo y hasta en orden disciplinario.

Todo esto nos hace abrigar la ilusión de que tienen ahorrados suficientes para poderse establecer un día, no sabemos cuándo, para poder comprar un poco de madera y abrir las puertas.

También deben objetar algunos, que la abolición del banco y las herramientas, es un hecho secundario y casi sin objeto, pero hoy día la maquinaria la hace funcionar y muy poca herramienta se necesita, cosa que yo niego rotundamente, porque lo mismo ayer que hoy, se necesita la misma herramienta, se gastan los mismos hierro, y se le respaldó á la productividad, ya que por desperdicio ó incendio dentro de los talleres—lo que sucedió no hace mucho en la carpintería de Marín.

El que quiera y olabme lo construirá, como dispone á considerarlo oportuno.

En qué tal es el asunto? que el cargo del dueño y de las herramientas fuesen pertenencias personales, haciendo un contrato que por ahí pudiesen, haciendo un obstructivismo tan persistente que se resista.

Si á los patronos se les ocurren algunas en terreno el Capro de Edoardo, nos obligaron á llevar un pequeño galpón á cada uno que quisiese trabajar, así habría muchas que establecerían entre ellos mismos una encarnizada competencia para presentar á cualquier hora.

Se impone, pues, destruir esa concepción estúpida que tienen los obreros de la propiedad, en la construcción al banco y las herramientas; ¡para ello propongo á la Federación ese pedazo que se creó desde ayer en sus colonias una escuela para recoger todas las opiniones de los obreros en madera al respecto. Es conveniente estimular á todos para que se someten, obren por sus asuntos, pero que se discutiera debidamente, publicando al efecto las opiniones en pan y en contra.

De esa manera se desahogarán posiciones y se solucionarán muchas cosas que hoy hay imposiblemente la necesidad de solucionar para la urgente aclaración de muchos conceptos que han de contribuir á la preparación de los ánimos, para el desarrollo de un próximo movimiento, que livada, ahaba en unas pocas actualizadas, sea una previa y constante campaña, se de los errores resultados. Si bien es cierto que hoy hay una pequeña diapositiva en un gráfico para un momento de esa naturaleza, no es

un reflejo de una miseria, y no una contracción íntima de esa necesidad, á no ser que vaya aparejada de un suceso de jornal, ó uno resaca de popala y de la codicia.

Aurelio Tejiera.

Nota de Relación.—La iniciativa del comité de Tejiera sobre la encuesta, partieron de suya utilidad; es este quizá el único medio de poder conocer las opiniones que dividen al gremio de Carpinteros y Ebánistas sobre la abolición del banco y de las herramientas, esa maldita carga que desde tantos años gravita sobre los aludidos gremios, robándole una parte de sus ya pequeños jornales y restringiendo hasta su libertad, por cuanto están imposibilitados para trasladarse de una á otra parte, sin la carga funesta que tan cara resulta.

Desde ya hacemos nuestra la iniciativa, pudiendo todos los compañeros interesados remitir su opinión al respecto con la seguridad de que será publicada.

Se impone el garrote

Es sugestivo el epígrafe que encabezaba estas líneas, pero como tenemos necesidad de sacar á la luz pública ciertos personajes que ofenden de capataces apaleados al garrote por ser un instrumento que pertenece al gremio en su vida.

En los talleres de Goretto, Barrios y Gagliardi, Brugnini y otros existen ciertos tipos que ofenden de capataces ó verdugos, y que se hacen necesario darles una buena lección con un libro, el Quebracho coronado, de donde sacamos buenas enseñanzas para ocupar ciertos espacios en el Vaticano, pues allí se necesitan sacerdotes.

Quisieramos citar un funcionario para ver si el capataz ó capataces más cariñoso de los talleres de Mostovedo, pero antes, vamos á dar á conocer algunos hechos para que los compañeros se den perfecta cuenta de lo que vamos á exponer.

En los talleres de Goretto, están los señores Dupuy, Cambioli y Corbino, y no pasa día sin que estos cabos de vara insulten á algunos compañeros de esa fábrica, por el hecho de defender sus intereses gremiales.

Invitamos á los tres tipos que nos ocupan á pasar por Villa Dolores, donde hay que apalea á unos cuantos burros que como nosotros, pagan coque á sus miserables capataces de otros días.

Barrios, este como patriota tenía una sección de obreros impecables (fraternalistas) y á los que, soñando, la más cruel explotación, los hace trabajar doce y catorce horas, es el concepto de humanidad que ese buen señor se tiene formado de sus obreros.

Con los ebánistas no ha podido hacer lo mismo, porque estos compañeros, aunque no tan rebeldes como los obreros de otros países y que están con sus compañeros de caso. Interesó expulsiéndolos de los delegados, amañando el espíritu que anima á los obreros de ese taller, pero no consiguió su intento, porque un compañero de afuera se le cumplió en la misión que le dio el delegado.

En este taller á más obreros son unos verdugos, porque hacen sume-

tido la fábrica á un régimen carcelario, someten sus correspondientes perros para vigilar á los obreros, uno de estos es un muerto de hambre llamado «Cofia Costinco». Ayer era ruñán de capataces, hoy de patronos; nosotros le recordamos para cuando se ven en la necesidad de seguir la misma ruta que su antecesor en un empleo en la limpieza pública, ó solicitaremos un pedacito de terreno en Trípoli, para que vaya á sembrar papas.

¿Sirve para otra cosa?

Brugnini, en este taller se producen los nombramientos de capataces por escamoteo.

Días pasados el señor Tomás Camacho, fue nombrado capataz y como en la casa había un compañero que en una ocasión y en el taller Vicini trabajaban juntos, siendo capataz también en ese tiempo, surgieron diferencias entre nuestro compañero y el nuevo verdugo, y como nosotros no podemos perdonar á nuestros terreros, este compañero todavía no le ha habido vuelto á dirigir la palabra, el señor Camacho como dirigente del taller, se veía en el deber de intervenir en el trabajo de todos los obreros, y pidió como condición para desempeñar el nefasto cargo la expulsión de dicho compañero, á lo que accedió el amable y jerez generoso (Emilio Vergara).

En ese taller es necesario que los obreros que lo componen, cuando nuestro nuevo tirano os insulte le deis una buena contestadora, cuando el tipo de vergara después á nuestro compañero, por ser delegado, abandonó inmediatamente el trabajo, como habido hecho con aquel miserable que quisiera que demostráramos nuestra heroína, respondiendo al burgués la inmediata expulsión. Los hechos hay que acompañarlos de las palabras, consisten los ataques y las injurias de los patronos y capataces, surja nuestra más alta protesta, demostrando esa la solidaridad, de lo que somos capaces.

Hay otro mandón, que por un miserable sueldo se presta á ser el representante del despotismo, su nombre es Enrique. Este degradado merece el desprecio de todos, su cara y la de perro bidofo son gemelos.

Una buena lección acabará con este miserable, que no se acuerda de cuando era obrero.

En el próximo número nos ocuparemos del taller de Lanza como pastor, y de sus obreros como carneros.

Queda abierto el concurso.

A. C.

MOVIMIENTOS OBRERO

FRANSTAS

La Comisión de este fuerte gremio, se halla empeñada en una vasta tarea de reorganización. Aunque pasivamente, van consiguiendo su objeto: de ahí, que muchos talleres en pequeña escala, hasta hoy ajenos á la organización, se van integrando en la sociedad, fortaleciendo cada vez más este floreciente gremio.

La única nota discordante, con que tropieza la Comisión, es la fábrica de Angel Goretto. En vano se mandaron comisiones, manifestos y periódicos, el resultado siempre fué el mismo; la indiferencia

más descorazonadora, ha sido siempre la característica de los obreros de esa fábrica. Y mientras hacen gala de su mansedumbre y obediencia, sus amos, que podíamos llamar verdugos, aprovechan este estado de ánimo para esprimir cada vez más á los imbéciles que allí dejan su libertad, su vida.

En una de los últimas asambleas extraordinarias, se acordó, iniciar una activa campaña en pro de la abolición del banco y de las herramientas. Plasmémosle! La obligatoriedad por parte de los obreros de suministrar los útiles de trabajo á los burgueses, para que luego nos exploten en su exclusivo provecho, se nos atraja ridículo y hasta indigno de esta época.

¿Preguntan pues los compañeros la necesidad de esta mejora entre los refractarios (que degradadamente abundan), es la seguridad de que la conquista será un hecho en la primera oportunidad que se presente favorable.

EN LA FÁBRICA DE BRUGNINI

Días atrás, fué destituido de este taller un compañero que desempeñaba el cargo de delegado. El hecho fué puro en conocimiento de la Comisión, que sin pérdida de tiempo convocó á todo el personal de la casa para tomar medidas al respecto.

Concurrieron algunos, los cuales nombraron una comisión de tres compañeros para que se enterara con el referido burgués, con el fin de averiguar las causas que motivaban la expulsión del delegado.

Según el gerente de la fábrica que nos expresó, que dicho señor delegado, es un gran trabajador y el delegado que los suministra por años de salario.

Nosotros opinamos lo contrario. La sociedad de refrendaria, es una espina clavada en la ambición y la soberbia de los capitalistas, y de ahí que ellos aprovecharan cualquier pretexto, ó la más leve falta para deshacerse de un estorbo, y así poder continuar en su insana obra de explotación.

Hechos como el narrado se repetirán siempre, si los compañeros no asumen una actitud de defensa, frente á los ampollos patronales.

Que los compañeros del taller Brugnini, como todos en general, aprendan de la lección dada á Pagano, no hace mucho por un asunto idéntico, y luego verán como son más respetados.

CARPINTEROS

Los compañeros de este gremio, como los Ebánistas, soportan aún la pesada carga del banco y las herramientas.

El vócano último, realizaron un movimiento para sustrerse á esa obligación, pero él no dió los resultados apetecidos. Lo único que conseguimos, y esto en parte, fué la abolición del banco y la casi desorganización del gremio á consecuencia del frasco; pero todavía no termino. Los puestos abandonados por los obreritos y periodistas, han sido ocupados por jóvenes entusiastas, y no dudamos que en un corto período de tiempo, ese numeroso gremio se colocará á la altura que le corresponde.

LUSTRADORES DE MUEBLES

El pequeño gremio de que nos

venos á ocupar, está cruzando por un período de languidez. Los compañeros que lo constituyen, no le prestan la debida calma y energía, como estas indispensables para mantener en pie el organismo de esta naturaleza. A consecuencia de esto, vemos á la Comisión debilitada en el suelo, y todas sus iniciativas de reorganización, se estrellan ante la indiferencia de la mayoría. ¿Se considerarán los lustreadores, emancipados de la explotación capitalista?

¿Es metenor reaccionar gamaradas, si no queremos servir de juguete á nuestros explotadores?

ASERRADORES

El aguerrido y luchador gremio de otros años, atraviesa por una honda crisis. Á la agitación constante que lo animaba, sucedió la parálisis más completa.

Y no es que las condiciones económicas en que se halla, comparadas con las de los otros gremios años, determinen el estado en que actualmente se halla; más de eso, antes al contrario, y todas sus iniciativas sin tener alguno, que los motivara que pesaban sobre de lo más irrisorio, y si á esto se agrega la jornada de 9 horas, podemos darnos fácilmente cuenta de su crítica situación.

Este estado, de cosas parece prolongarse, con el beneficio de la clase patronal que aprovecha estas circunstancias para reponer en sus arca, lo que en un tiempo se les arribó á costa de sacrificios cuantiosos.

Es de lamentar que esto suceda, máxime si se tiene en cuenta que el gremio aludido, por ser un gremio de compañeros conscientes, que si quisieran interesarse un poco por la vida de ese organismo semi-muerto, no dudamos que lo conseguirían.

Que los compañeros se hagan eco de nuestras observaciones, y podremos contar con un baluarte más para defender nuestros derechos, frente á los de la clase capitalista.

Nuevos métodos de lucha obrera

Fatalidad y virtualidad del sabotage

¿Qué sucederá el día en que los patronos, fuertemente organizados y poderosamente armados, gracias á su solidaridad financiera, dirijan médicamente su bloque sindical contra él de la clase obrera?

¿Qué sucederá cuando, gracias a sus cajas de resistencia contra las huelgas, no teniendo ya que temer los perjuicios de un conflicto parcial, por estar seguros de ser indemnizados de sus gastos, y de que los pedidos que les hagan, serán, llegado el caso, ejecutados por los obreros de uno cualquiera de sus cotraídos, puedan esperar, bien ahogados y bien alimentados, que los huelguistas sean vencidos por el hambre?

¿Qué sucederá, en fin, cuando los patronos puedan responder á la huelga de algunas decenas de obreros con un lockout que deje sin ocupación á miles de trabajadores?

¿Acaso los obreros declararían el espasmo, tendrían su cuello al yugo y consentirían que les pagaran un bono? ¿Proclamarían, después de haber sacado el nuevo país,

de desesperación, la inutilidad de la revuelta, y recursos definitivos merece para la lucha, se elevan en obreros, doctores, y estudiantes ocaídos?

No, gironeros del día. No se puede en el campo, admitir que el espíritu de la clase obrera pueda ser derrotado, por muchos y grandes que sean los obstáculos que se le opongan.

Esta hipótesis es tan absurda que ni siquiera merece los honores de ser tomada en cuenta. A todo más, podría tomarse al contrario interpretándose con un di que que detuviera por algún tiempo el avance de la formidable ola proletaria, que, a pesar de todo, terminaría por destruir todas las barreras y proseguir su camino como arrastrado torrente.

¿Qué sucederá, pues? Nada más fácil de prever: todo hace presuntir que cuando más se ejercite el poder del enemigo, tanto más se acercarán a la victoria las fuerzas obreras y se afianzará la acción de los trabajadores para emplearla. Por otra parte, las dificultades de la lucha determinarán nuevas iniciativas, y así como en la naturaleza es la función con el desarrollo, igualmente en esta situación nueva de la lucha social surgirá técnicas originales y medios de combate nuevos e imprevistos.

No es esta una suposición vana; y los hechos, desmentando la certeza de los afirmaciones. En Francia, surgen escribanos para un periódico español, porque creemos que es aquí donde la obra la adaptación

determinada, por el carácter del gobierno y la adopción por ambas clases de métodos de ataque y de defensa apenas conocidos aún en las demás naciones existen ya corporaciones e industrias en las que la organización nacional está considerablemente desarrollada.

Ejemplo, lo que ocurre en la industria del vidrio: La Federación Obrera, activa, siempre dispuesta a la lucha y que posee un excelente espíritu revolucionario, hace muchos años que sus esfuerzos se dirigen en todas las direcciones.

En su falta de resistencia entre los obreros en lucha? O ¿es que son se encuentran aislados, abandonados a sus propias fuerzas, sin quien los preste apoyo moral ni material?

Ni uno ni otro. Entre carcerados son tenaces, y la solidaridad se ejerce con ellos ampliamente, pues los obreros vidriosos, ejercitados desde hace muchos años en la práctica de una guerra solidaria, se imponen de buena grado grandes sacrificios para sus hermanos en burgos.

El núcleo de estos repetidos fracasos hay que buscarlo en otra parte: en frente de la Federación Obrera, se alza el poderoso patrimonio que presta a la burguesía de la industria del vidrio la solidaridad que aquella ejerce con los obreros, y con cuya ayuda la posee se convulsiones de resistir masas y masas.

Y ¿cómo está—estabilidad la lucha antes del triunfo definitivo, se advierte el resultado? Aquí pueden los pícaros de un peso de los

obertos contra los hilotes de mil pocas del patrono?

Insipido por semejante acusación, hay quien pregunta: «¿Qué decirle?» Hay que desoír, dejar hacer? O ¿es necesario, por el contrario, usar de nuevos medios de combate?

«Los hay en el arsenal del movimiento obrero, y los hay también, en el del subterfugio, que siempre se emplea a disgusto, pero del que se hace uso porque se tiene la razón y porque no se dispone de las fuerzas sociales que el patrono tiene a su servicio.

«¿Cuál servicio podría aquello que siempre se repugna a los vidriosos, si sea, la deterioración del vidrio y de todos los demás objetos cuyo subterfugio pasa por debajo a los burgueses?»

Las mismas preguntas que el trabajador se hace en los períodos trágicos, se las hacen los obreros con parca angustia. La respuesta no es dudosa: es cuanto hayan comenzado atestando las nuevas condiciones que les ha creado la unión de los patronos, ligados, felicitados, se verá obligados, primero o no, a admitir el subterfugio como único recurso posible, como única arma de combate.

Aun así la confesión con sentimiento, con la aserme en el alma. Pero la confesión, porque no confesar, sentirá que los patronos subterfugos su personalidad, su dignidad y su conciencia, y porque querían ser hombres y no bestias de carga.

Al principio se asustará y estará desorientado, porque, como los vidriosos trabajan todos, como los demás obreros, y se abate

sino además de la calidad de lo producido, se sentirá perplejo de lo producido, se sentirá perplejo por su trabajo, sin saber al mismo tiempo su salario. Pero esta imposibilidad seguramente no los desanimará: empujados por una imperiosa necesidad, buscarán en cada dirección medios de vencer que obedezcan a, y con toda seguridad, los conseguirán.

Y cuando esto ocurra, los patronos vociferarán contra tal abominación.

Sin embargo, ellos serán los responsables de un perjuicio que se les ocasiona. Se les oír, pero al realizarlo entre sí para apretar cada vez más los tornillos a los obreros vidriosos, el que éstos, dándose cuenta de que la huelga ya no basta, recurren decididamente al subterfugio.

Esta evolución en los medios de lucha, cuyos síntomas peculiarizados a la industria del vidrio acabamos de señalar, no se verifica solamente en esta industria. Se realizan también en otras, y hoy mismo nos está demostrando lo que ocurre en los obreros ferroviarios de Francia.

«Estos han tenido siempre enfrente a la coalición personal; las Compañías de ferrocarriles son, en efecto, verdaderos sindicatos, que disponen de un poder ilimitado, para dictar órdenes a los Peñeros Públicos.

«Los indeseables efectos de esta impotencia se han podido apreciar en el curso de la última huelga y se hacen notar aún en la prisión que el gobierno se da para elaborar nos hoy que suprima a los obreros

ferroviarios el derecho indeseable que tienen a declararse en huelga, como se manifiestan en la huelga en la estación de Burdigal, que las Compañías dieron a las solicitudes parlamentarias en favor de la reintegración de los obreros despedidos.

Ahora bien: aún superando esas penas, los obreros de Burdigal, al ir a la preparatoria y Burdigal a cabo, no creó, por esto, que se les habrá ya hecho callar radicalmente y para siempre? De ninguna manera, se les habrá educado simplemente en el modo de tratar a sus señores reivindicados en una dirección diferente, pero nada más.

Esta afirmación está corroborada por hechos recientes. En el periódico «Le Zélar» es un artículo bien titulado «Continúan las huelgas, se desentran otras cosas sin cesar ni disminuir» expresivos.

«Superando las etiquetas de huelga, al preguntando la de un vagón en otro, unos cuantos pillos, que corren rápidamente poco frías, y que finalmente no desistieron, han encontrado un medio cómodo de enseñar todo. Todo se vuelve torpezas y equivocaciones: cuando se espera vino, se recibe bálsamo, y viceversa; y en tanto que las equivocaciones se multiplican, los resultados son alternos: se descomponen y se pierden. En un huracán irremediable.»

Como se ve, los obreros ferroviarios pagan a las Compañías en la misma moneda: «piño, pillo y medio! Han querido más recibir sobre sus empleados, y como ya desentran el oculto en las acciones.

impotencia para luchar con una industria y hábilmente desorganización del tráfico, contra la que nadie puede, y por la que se son asediados por continúas reclamaciones, que les cuestan enormes cantidades, que pronto ascenden a millones, y que los obligarán a dar satisfacción en toda regla a sus empleados.

Habida cuenta de lo que un tal trance representa y de su facilidad de aplicación, se comprende que los obreros ferroviarios no se emocionan apenas porque se les quiera superior legitimar su derecho a la huelga. ¿Qué puede ser importante, si está en sus manos hacer esta huelga mejor? la huelga sin cesar el trabajo, la huelga llevada a cabo por un ejército de huelguistas invisibles? A qué otros errores recurren las Compañías, si presumen que los huelguistas serán los empleados que mejor cumplen siempre y que aparecerán hacer su servicio del mejor modo posible?

¿Qué nuevos y amplios horizontes descubre la práctica de semejante táctica?

No hay fuerza capitalista capaz de resistir a un tal acción disolvente. No hay tampoco poder de represión que pueda asustarla.

Y se sabe cómo, si medida que la sociedad capitalista sería nuevas cadenas para los trabajadores, éstos perfeccionarían también sus medios de combate, decididos, como están, a gastar a toda costa la batalla.

EMILIO FAGER.

Al gremio de ebanistas

Entiendo, que las organizaciones obreras, no deben de vivir exclusivamente para la inmediata conquista de mejoras. Su misión debe de ser la propaganda ideológica entre sus asociados, convirtiéndolos así a la emancipación moral y profesionalmente a vivir en otra sociedad más libre e igualitaria que la contemporánea.

Y para que esta propaganda sea efectiva, es necesario contribuir todos por particularmente, a fin de crear bibliotecas, editar periódicos y folletos y realizar conferencias públicas de carácter socialista.

Con un entusiasmo y un celo particular uno me encuentro, no en el taller sino en la casa, en la escuela, en la biblioteca como la que brevemente acabo de reseñar.

Prepárese pues al gremio, que la cuota de 0.20 centésimos, sea elevada a 0.25—cuota que si nadie justifica—y así podremos disponer de la cantidad de dinero necesaria para realizar la obra de propaganda que tanto se necesita.

UN MEXICANO.

Fonografía ambulante

En un periódico obrero que se publica en esta capital, hemos leído con sorpresa un informe sobre el último Congreso, que nos dejó estupefactos.

Refiriéndose al autor a la discusión de credenciales, hacíamos notar de la cantidad de dicho congreso para realizar la obra de propaganda que tanto se necesita.

«Como que motivado por el carácter de los delegados, vivimos convenientemente, hacíamos recordar al congreso obediendo. Barragán fue excluido como delegado al Congreso, por tener cuentas pendientes con la Federación y se le dio no admisión hasta tanto no sus liquidaciones satisficieran.»

«No valdrá la pena ocuparse de esas averías, a no ser que el autor del tal informe fue uno de los estúpidos que afirmaron y culparon a Barragán como malversador de fondos, desde su permanencia en el Consejo Federal.» Desde el momento que se afirma, tendré que recoger con algo de rigor el hecho, no de delegado de los capataces.

Dualismo de esta naturaleza en esos congresos, implican casi de por sí una falta absoluta de carácter en quien los organiza.

Juventud libertaria

Se participó a los compañeros que en el local de este grupo, situado en la calle Rio Negro número 274, pueden encontrar toda clase de periódicos de propaganda anarquista, tanto de América como de Europa.

También encontrarán allí los compañeros, gran variedad de obras sociológicas y folletos de propaganda, a precios reducidos.